

## EL MANIFIESTO en defensa de los refugiados

### Quiero:

1. **Abrir mis ojos a la realidad** porque quiero ser sensible al mundo que hay a mi alrededor. Veo a gente huir de la violencia y a gente que usa la violencia para detenerles. Eso me disgusta. Por eso me levantaré y ayudaré allí donde y cuando vea una necesidad que yo pueda tratar.

... *No soy ingenuo, sino realista. No exageraré ni minimizaré ningún problema.*

2. **Abrir mi corazón** porque creo que Dios creó a todos los seres humanos a Su imagen y a Su semejanza. Seres únicos, cada uno con su historia, todos aspirando a una vida con significado y alegría. Confiando en Dios, no temeré sino que estaré disponible a favor de las personas en aflicción, del mismo modo que lo estuvo Jesús.

....Mi corazón *no* será controlado por el temor sino por el amor. Porque el verdadero amor echa fuera el temor.

3. **Escoger la mansedumbre** porque creo que los mansos heredaran la tierra. Cuando se elige un lenguaje duro, el rechazo, o incluso el odio hacia los refugiados, en lugar de perder el control, responderé con calma y sensibilidad.

... *No* creo en el odio. Por tanto no devolveré violencia por violencia y no me desquitaré cuando sea injuriado.

### Actúo

4. **Ruego por aquellos que odian** porque creo en el poder de la oración. Aun cuando me enfrente con personas llenas de odio hacia el mundo occidental, hacia los cristianos o los refugiados, oraré para que puedan conocer a Jesucristo como fuente y destino de sus vidas. Lo hago porque sé que vivo también por la gracia de Dios cada día de mi vida.

... *No* busco maldecir sino bendecir. Porque el reino de Dios no es por la fuerza o el poder, sino por el Espíritu de Dios.

5. **Promuevo la justicia** porque no es por mis méritos que vivo en un país libre y próspero. Soy consciente de que Dios hace que su sol salga sobre todos. Por tanto protegeré los derechos de mi vecino desplazado tal como se garantiza en nuestra Tradición Cristiana y nuestra Constitución. Busco promover un trato justo para cada persona en mi país.

... *No* creo en la supervivencia de los más aptos. Tenemos que amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos y llevar cada uno las cargas de los otros. Esta es la visión que tiene Dios de la justicia.

6. **Ayudo** porque cada sonrisa y cada pequeño gesto puede marcar una diferencia en una persona en aflicción. Busco compartir lo que he recibido con gratitud. Estoy preparado para sacrificar parte de mi riqueza cuando ello contribuya a la esperanza de un refugiado.

... *No* creo en la dependencia. Quiero dar aquello que es más necesario: respeto y esperanza para el futuro, sea aquí o en sus países.

#### **Permanezco**

7. **Soy paciente** porque muchos refugiados llevan heridas internas a causa de la violencia, las pérdidas y el miedo. Correctamente les pedimos su esfuerzo para que aprendan nuestros idiomas y cultura, y que contribuyan a nuestra sociedad. Pero seré paciente con ellos si necesitan más tiempo, tranquilidad y espacio.

... *No* creo en demandas irracionales, sino en la misericordia y el cuidado amoroso.

8. **Soy fiel** porque creo que es necesario apoyar a cada uno en tiempos difíciles, aun cuando la diferencias culturales sean causa de incomprensiones. Por ello seré fiel en mi andar con los refugiados y los animaré a aceptar un lugar propio para ellos en nuestra sociedad

... *No* creo en la uniformidad sino en una colorida diversidad que refleja el carácter de Dios.

9. **Soy testigo** porque solo Jesucristo salva y cura los corazones y las mentes de las personas. Es el amor de Dios el que proclamaré. Mi testimonio es como una semilla que está siendo plantada, que crece y lleva fruto en las vidas de los refugiados.

... *No* quiero avergonzarme del Evangelio, aun cuando soy consciente de que hace falta valor para proclamarlo.